

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

EXCAVACION EN C/JOAQUIN COSTA Nº 8. SEVILLA

J. M. CAMPOS CARRASCO
JOSE LORENZO MORILLA
M^a TERESA MORENO MENAYO

INTRODUCCION

Durante la época romana el solar estaría situado inmediatamente extramuros al noroeste de la ciudad, que no abarcaría más allá de la plaza de San Martín, y muy cercano al brazo secundario del Guadalquivir que discurría por la actual Alameda de Hércules en dirección a la calle Trajano, por lo que la zona estaría sometida constantemente a las inundaciones del río, careciendo por tanto de interés arqueológico para este período.

No sería hasta la etapa taifa cuando tengamos constancia de asentamiento en el lugar. Tras la construcción del Alcázar norte, el palacio de Al-Mukarran, en la zona ocupada por la iglesia de San Martín y sus aledaños se irá formando un arrabal cuneiforme a la salida del citado Alcázar. Las huellas de este arrabal son detectadas por el parcelario y esta conformado por las cuatro manzanas que se disponen en torno a las calles Joaquín Costa, Juan Pérez de Montalván, Doctor Letamendí, Quintana y Conde de Torrejón, que con toda probabilidad conservan el trazado tal y como se conformó de época árabe.

En una de estas manzanas, la delimitada entre las calles Joaquín costa y Juan Pérez de Montalvan, se encuentra el solar objeto de la actuación.

Nos informan también las fuentes de la existencia en este lugar del Zoco de Bab Al-Hadid.

Durante el dominio almorávide esta zona quedaría definitivamente intramuros como consecuencia de la construcción, en el siglo XII, de las murallas que hoy conocemos, sufriendo el lugar a partir de entonces un acelerado proceso de urbanización cuya traza es la que se conserva prácticamente en la actualidad.

Con la conquista de la ciudad por las tropas de Fernando III el Santo la situación cambió sensiblemente. Los recién llegados eran muy inferiores en número a los recién expulsados, incluso si excluimos a los que se habían refugiado en nuestra ciudad en los últimos momentos, por lo tanto hubo un importante descenso de la población que se traduciría en amplios espacios vacíos, más numerosos cuanto más periféricos, aunque con los datos que disponemos no podemos precisar de qué modo afectaría a la collación de San Martín, lugar donde estaría ubicado nuestro solar.

Esta situación se agravó más adelante con el importante absentismo de muchos de los pobladores quienes abandonaron casas y propiedades volviendo a sus lugares de origen hasta el punto de que Alfonso X se vio obligado a ordenar la anulación de tales concesiones y autorizar a la ciudad a disponer de ellos en beneficios de nuevos habitantes.

No será hasta 1458 cuando la collación de San Martín experimente un fuerte crecimiento demográfico que perduró hasta 1483 momento a partir del cual el índice de poblamiento comenzó a descender.

Desconocemos hasta cuándo se mantuvo esta situación pero sin duda tras la desecación de la laguna de la Feria y la construcción de la actual Alameda de Hércules, paseo público de las clases acomodadas durante los siglos XVI y XVII, la zona experimentaría un notable crecimiento.

La calle Joaquín Costa fue denominada Cañavería hasta principios del siglo XIX cuando tomó su actual nombre.

A la luz de estos datos nos pareció de interés la realización de

excavaciones arqueológicas sobre todo al no haberse realizado anteriormente alguna.

La proximidad del Palacio musulmán de Al-Mukarran, el Zoco de Bab Al-Hadid, el brazo secundario, hoy desaparecido, del Guadalquivir y su posterior evolución en época moderna, hacía aconsejable enfocar esta actuación en un doble sentido.

— Realizar un sondeo, al menos hasta la aparición de las filtraciones de la capa freática, que permitiera obtener la potencia del relleno arqueológico en este sector de la ciudad que nos era completamente desconocido, obtener la secuencia estratigráfica y en consecuencia la cronología de la implantación humana.

— Localización de restos murarios que nos permitieran obtener datos sobre el urbanismo inicial y las diferentes etapas de su evolución.

LA INTERVENCION ARQUEOLOGICA

La metodología

Las excavaciones en casco urbano requieren la aplicación de una metodología particular que varía en función de las características de cada solar. En el caso que nos ocupa los más importantes condicionantes que encontramos fueron las reducidas dimensiones del solar y la existencia de la capa freática cuyas filtraciones pensábamos que, por las características de la zona, se manifestarían a una cota muy elevada.

El solar tiene una forma aproximadamente trapezoidal, y con una extensión cercana a los 125 m².

La elección de los lugares donde plantear los sondeos arqueológicos se coordinó con el proyecto de la construcción de la nueva casa, es decir, una vez conocida la intención de cimentar la nueva edificación con pozos y disponiendo de los planos con el replanteo de los mismos, se optó por realizar la excavación en dos de ellos situados en ambos extremos del solar, y alejado de las medianeras de los edificios colindantes con el fin de obtener una lectura lo más completa del solar.

Los sondeos arqueológicos

Sondeo 1. Situado en la parte este del solar. Sus dimensiones son de 3 × 2 m. y fue excavado en cuatro niveles alcanzándose la profundidad de 1,60 m.

La secuencia obtenida fue en síntesis la siguiente:

Nivel 1 (0 - 0,50 m.). Se detectan los escombros del derribo de la casa precedente y su infraestructura (tuberías, arquetas, etc.).

Nivel 2 (0,50 - 0,90 m.). Relleno muy humificado y alterado que contiene material cerámico de los siglos XVI-XIX.

Nivel 3 (0,90 - 1,40 m.). El relleno aparece muy húmedo y algo cenagoso proporcionando material cerámico muy alterado incluso de época árabe.

Nivel 4 (1,40 - 1,60 m.). El relleno es completamente cenagoso apareciendo al final de la cavada las filtraciones de la capa freática lo que impide continuar el sondeo.



- 1 MURALLA MEDIEVAL
- 2 MURALLA ROMANO-IMPERIAL

- 3 SOLAR EXCAVADO



Fig. 1. Plano de Sevilla.

Sondeo 2. Se ha iniciado paralelo al S-1, separado aproximadamente 5,75 hacia el oeste. Sus dimensiones fueron de 2 x 0,90 m. y se excavó en 3 niveles, alcanzándose la profundidad de 1,60 m. cota donde aparecieron de nuevo las filtraciones de la capa freática.

La secuencia obtenida, es similar a la anterior y en síntesis es la que sigue:

Nivel 1 (0 - 1 m.). En un paquete de tierra parduzca se localizó, en toda la mitad este del sondeo, un grueso muro de ladrillos y su cimentación que correspondería a una de las medianeras

de la casa precedente. El nivel se halla muy revuelto como consecuencia de la construcción del muro y las consiguientes obras de infraestructura.

Nivel 2 (1 - 1,40 m.). Como en el sondeo anterior, la tierra aparece muy húmeda, no se localizaron restos murarios y el material continuaba muy revuelto apareciendo cerámicas de época árabe.

Nivel 3 (1,40 - 1,60 m.). Tierra marrón socra muy húmeda con material cerámico muy escaso y poco significativo reduciéndose fundamentalmente a vasijas de tipología común y fragmentos de tejas.



Fig. 2. Plano del sector con indicaciones del solar excavado¹, Palacio de Al-Mukarran², Zoco de Bab-Hadid³ y brazo desaparecido del río⁴.

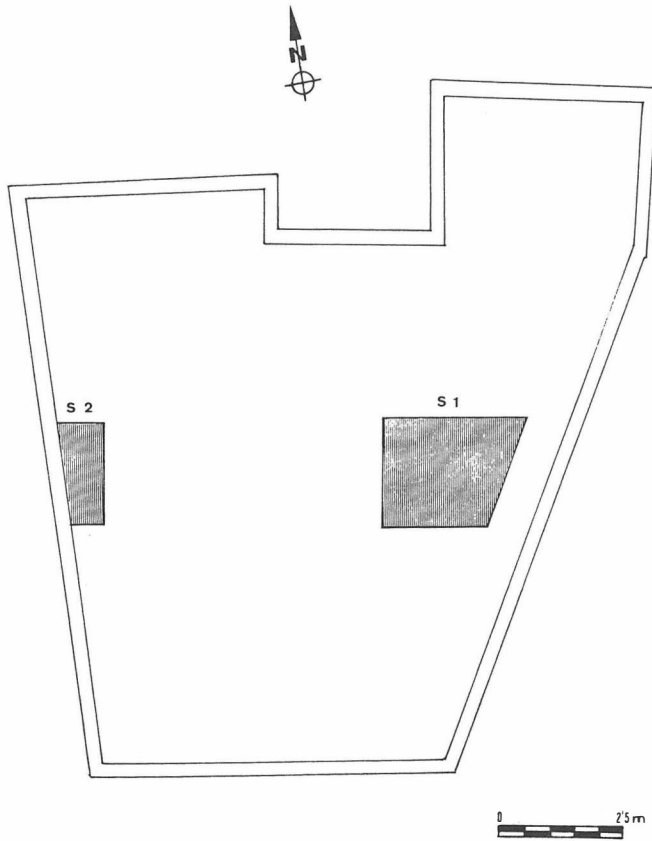


Fig. 3. Plano del solar con indicaciones de los cortes arqueológicos.

CONCLUSIONES

La aparición de las filtraciones de la capa freática a una cota tan elevada y la imposibilidad técnica de aplicar una metodología apropiada a estas necesidades como sería la utilización de bombas de agua, espacio libre para la reexcavación de los niveles, etc., han impedido la localización de niveles árabes o modernos que pudieran aportar una interesante documentación sobre el desarrollo urbanístico de este sector.

No obstante, pensamos que probablemente los muros actuales de fachada están montados sobre los de época árabe, perpetuando así el trazado medieval tal como parece delatar el parcelario actual y que hemos justificado en la introducción del presente trabajo.